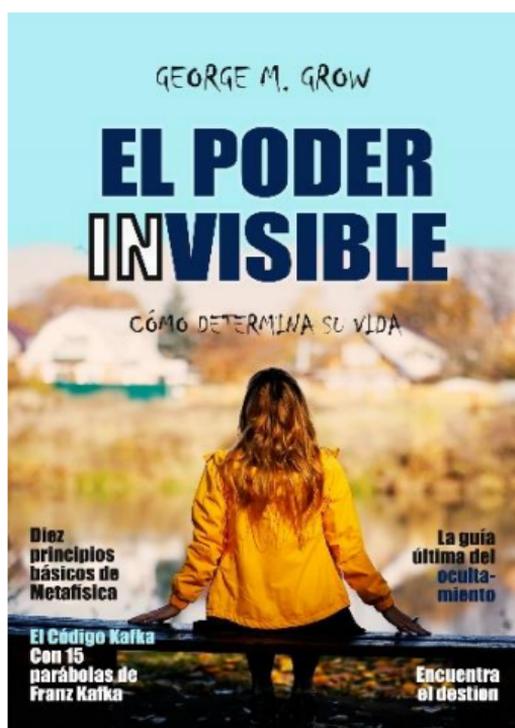


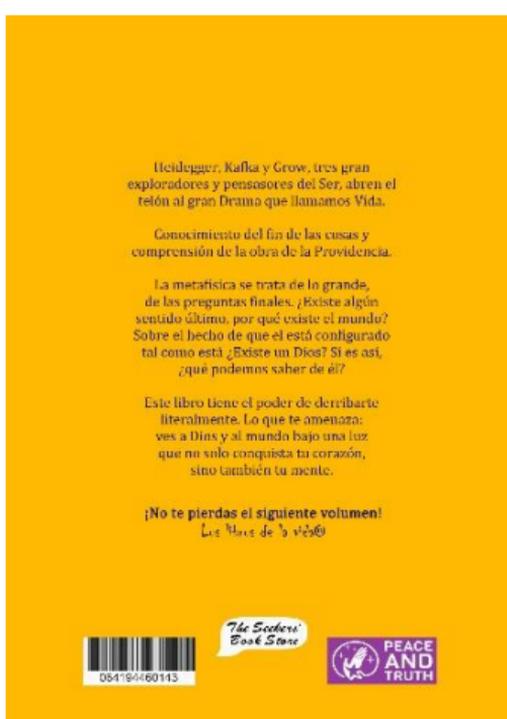
George M. Grow
El poder invisible
Diez principios básicos de metafísica

Incluido: El Códico Kafka

Con 15 parábolas de Franz Kafka



De la serie
Los Libros de la Vida®



Copyright © 2011-23 GEORGE M. GROW AKA GEORG PFANDLER. Esta muestra de lectura se puede transmitir a terceros. El contenido no puede modificarse y la transferencia no tiene fines comerciales.

[Enlace librería Amazon](#)



(3)

"El Ser y la Existencia sólo parecen estar separados en el olvido del Ser".

A la luz de la distinción ontológica, Heidegger critica la metafísica occidental tradicional: solo considera la existencia - el individuo - investigando su naturaleza mientras descuida el Ser. Debido a que la metafísica ha descuidado el Ser en favor de la existencia, se caracteriza por el Olvido del Ser. Porque al investigar la existencia "no hay nada ... en el Ser", es por naturaleza nihilista: la metafísica que niega la posibilidad de cualquier tipo de orden existencial objetivo, revelador, basado en valores o en social.

La crítica de Martin Heidegger al olvido del ser y, por tanto, al carácter nihilista de la investigación metafísica, parece razonable como crítica de la filosofía y la cultura avanzada. Es menos razonable como crítica de la cultura cotidiana con sus costumbres, hábitos y objetos. La potencialidad de ser no era una característica de las masas, como demostraré, seguirá siéndolo. En contraste con la existencia en planetas superiores, la potencialidad de ser no tiene mucho sentido en nuestro planeta.

La potencialidad de Ser no es un requisito obligatorio para la potencialidad de Sentido (que se tratará en la siguiente sección). La potencialidad de ser, o como se dice comúnmente, la experiencia mística, es una experiencia inusual y un rasgo único de la existencia terrenal.

Designa el impulso de la experiencia en el Ser (experiencia del Ser) y la reflexión sobre esta experiencia como una orientación en la consumación de la existencia.

Si tiene la intención de colocar su existencia en la experiencia de Ser en lugar de en la experiencia del existencia, entonces estás simplemente en el planeta equivocado.

Pero son los generalistas, más que los especialistas, los que ganan más con la vida.

Esto es similar a una serie de ejemplos de la vida cotidiana: aunque casi nadie está especializado en construir un láser, un televisor, un automóvil o un teléfono móvil, casi todo el mundo usa estas cosas a diario. Los especialistas tienen éxito cuando inventan cosas o presentan asuntos de tal manera que su uso corresponda con nuestros instintos e impulsos. Los objetos se convierten en herramientas útiles para nosotros cuando los empleamos para hacer mejor las cosas que hemos estado haciendo o que estaríamos haciendo todo el tiempo.

Donde antes almacenamos nuestros alimentos en cuevas y bajo tierra, ahora los refrigeramos. Donde antes nos comunicábamos usando sonidos y gestos arcaicos, ahora tenemos lenguajes de computadora a nuestra disposición. Es similar con la capacidad de Ser: siempre estamos en y de Ser. Solo parece que podemos vivir en el olvido (absoluto) del Ser. Incluso cuando la abrumadora mayoría ni siquiera ha planteado la cuestión del Ser, todos básicamente hacen lo que el Ser les lleva a hacer.

Ser inspira a la existencia.

Pero el Ser es más que una exis-

tencia, que ejerce su fatídico dominio sobre la humanidad:

La existencia inspira al Ser.

Esto sucede inconscientemente en casi todos los casos. La existencia desconoce el origen de cada pensamiento que surge. La existencia tampoco sabe qué sucede con los pensamientos que tiene. En cuanto a la inspiración, la existencia es ciega al Ser. Solo cuando la existencia se convierte en existencia puede superar su olvido del Ser, in-Sein (en-Ser), como Martin Heidegger llama a la experiencia del Ser, puede dejar atrás los paradigmas geocéntricos y, en cierto sentido, extraer su propio peso de carne.

Si desea mejorarse a sí mismo a su entorno y aprender más sobre el Ser, ya que es relevante para todas las apariencias y la capacidad del Ser que se basa en él, entonces no hay nada que le impida seguir leyendo.

Según R. C. Zaehner, las siguientes condiciones son definitivas para una experiencia del Ser:

- Intensa comunicación con la Naturaleza, en la que sujeto y objeto (existencia y Ser) parecen ser idénticos.
- Abdicar del yo en favor de otro enfoque.
- Regresar a un estado de inocencia y la sensación que de él surge de que el sujeto se ha movido más allá de la experiencia del bien y del mal.
- El exterior y el interior de las cosas parecen ser uno, las cosas poseen una intensa luminosidad; la percepción es de una claridad desconocida. La existencia se eleva al mismo tiempo por la

novedad y la belleza de las cosas y parece liberada de todas las cargas.

En este libro no quiero, como suele ser el caso, intentar mostrar cómo se practica la capacidad del Ser. Hay dos razones principales:

En primer lugar, no estoy convencido de que valga la pena el esfuerzo. Hay mucho que hablar en contra:

- La capacidad de Ser es un arte escondido en el misterio.

Especialmente las religiones del mundo han bloqueado su monopolio contra cualquier desarrollo posterior. Incluso el término religión está sujeto a diferentes interpretaciones.

Nadie considera que la religión - del latín religio significa "atar", "frenar", mirar, experimentar, sufrir lo mismo - que también se aplica al ateísmo, al socialismo, al capitalismo. El Planeta Tierra no es un lugar que haya tenido en cuenta la capacidad del Ser. Los manuales de instrucciones son pocos y distantes entre sí.

- La capacidad del Ser requiere una transformación completa de la conciencia. Este proceso requiere un esfuerzo tan grande que generalmente no puede ser requerido o recomendado. Sólo en las situaciones más graves de la vida puede la existencia humana normal motivarse a buscar esas condiciones descritas por Zaehner.

- El Ser está envuelto en el olvido del Ser. Es como no quiere ser reconocido. Hay una variedad de razones para su reticencia:

- La capacidad del Ser

nunca es completa y sobre todo una afectación: los creyentes anhelan la experiencia del Ser, la prueba de la existencia de Dios. Tienden a inventar cosas atribuyendo significado a eventos aleatorios (paranoia).

○ La experiencia del Ser ha dejado (como mera idea) su huella en culturas y épocas enteras, y no siempre en su beneficio. En cierto modo, es tan abrumador y estimulante que tendemos a la hipóstasis: creamos una imagen errónea; nos suscribimos a la realidad que está injustificadamente sujeta a nuestros deseos o meros pensamientos. En el conocimiento o la creencia de que hemos sido elegidos por el Ser, consideramos elegidos nuestros propios pensamientos, acciones e intenciones, es decir (moralmente) impecables y necesarios. Dado que la función de la existencia (una diferente en esta Tierra) tiene un significado, el Ser deja sola a la existencia (ver sección (4)).

▪ Un excelente ejemplo de hipóstasis ontológica es el idealismo: la creencia de que la mente es la única realidad, que la materia es pura ilusión. De esto se puede deducir la idea de la omnipotencia y omnisciencia del Ser. Se niega lo obvio: incluso Dios, el Ser, el Universo, no desplazan las leyes básicas, sino que están sujetos a leyes que desconocemos. Pero la fe espera y exige lo imposible del Ser: no sólo milagros gracias a poderes ocultos, sino milagros que contradicen las limitaciones

físicas. Buda, Platón, Shankara, Schopenhauer, Fichte, Schelling, Hegel: casi toda la tradición oriental y occidental se ha engañado con conclusiones románticas y ha olvidado lo que es realmente, o más bien depende existencialmente: el mundo.

Por esta y otras razones, el Ser se retiró de la conciencia de la existencia. Desde este momento, la Tierra se ha convertido prácticamente en un lugar deísta. Ser hace un punto de salida en sí mismo varían raramente.

La razón del retiro del Ser de la esfera de la existencia no es la alienación de la experiencia del Ser de su función actual, sino la madurez e independencia de la existencia humana.

Mientras que los primeros humanos, como cazadores y recolectores, rodeados de enemigos peligrosos, estaban en contacto directo con el Ser en el sentido de que escuchábamos el mundo, olíamos, miramos hacia afuera, siguiendo nuestros instintos, encontramos nuestro camino hacia él; hoy en día vemos videos de televisión e Internet.

Incluso leyendo libros olvidamos quiénes somos, nos distanciamos de nosotros mismos. Podemos escapar de esta situación autoinducida, encontrar inspiración y nuevas perspectivas. Esto significa:

Cuanto más se dedica la existencia humana a las cosas, a los objetos, a la tecnología, más se aleja el Ser de nuestro campo de visión. Cuando estamos atrapados en una existencia terrenal, también estamos en una existencia olvidadiza.

La ceguera de la existencia al Ser es la ceguera del Ser dentro de la existencia a sí mismos. Es como si la existencia fuera la máscara que se pone, no para ocultarse, sino para asumir una nueva idexistencia.

Al identificar al Ser con las existencias, puede crear formas de ver y habilidades.

La distinción ontológica podría resolverse con la revelación de que la mentira es una especie de verdad provisional.

Mucho habla a favor de la suposición de que Franz Kafka abordó el fenómeno del olvido del Ser en su obra en prosa *Los árboles*.

En su historia más corta, que consta de solo unas pocas líneas, se compara a las personas con los troncos de los árboles en la nieve. En apariencia, ellos (las existencias humanas) "mienten elegantemente, y un pequeño empujón debería ser suficiente para ponerlos fuera". Pero esto no se puede hacer "porque están firmemente casados con la tierra (el Ser)", pero incluso eso "es sólo apariencia".

Incluso si la Sociedad Franz Kafka insiste en que el autor solo estaba describiendo los fenómenos naturales y la vida cotidiana en la oficina en su trabajo como funcionario, su cuerpo de literatura representa, no obstante, una imagen especular del Ser dentro de la existencia: la interacción dinámica entre la existencia y el Ser es desactivado y el Ser se puede ver en sus manifestaciones generales y múltiples.

Una imagen mental que surge de Aristóteles muestra al Ser como organismo. Dentro de él, todo el Ser está contenido en forma de Células

de la Mente. A menudo, la información de estas células llega al organismo, pero rara vez en la dirección opuesta.

Incluso la miniparábola de Franz Kafka, *Un mensaje imperial*, puede aclararnos el contenido:

Desde su lecho de muerte, el emperador moribundo envía un mensaje a través de sus "súbditos patéticos". Pide al mensajero que lo repita para asegurarse de que lo ha entendido correctamente. Pero el mensajero nunca logrará atravesar la multitud de personas que rodean el lecho de muerte del Emperador para llegar hasta aquellos a quienes estaba dirigido. Ni siquiera llegará a las puertas del Palacio Imperial, mucho menos irá de puerta en puerta por todo el enorme imperio.

La parábola es una declaración sobre los problemas de comunicación y transmisión de información, que muestra cómo se rompe la comunicación. Aparentemente, el lenguaje del Ser es esencialmente diferente del lenguaje de la existencia.

Referencia

En mi novela *Wald – El Mensajero*, dejo que los personajes debatan repetidamente sobre lo que hace que **Internicación** sea diferente a la comunicación. En primer lugar, es el lenguaje de signos o corporal en el que se han puesto de acuerdo el Ser y Wald, el protagonista: Acompañado de intensas emociones, el héroe, esteta e intelectual de origen migratorio musulmán, adquiere la capacidad de reconocer coincidencias y presagios, de confiar y reaccionar ante ellos cuando sea necesario.

En mi novela juvenil *Doce etapas para el club más perverso del mundo*, los candidatos al bautismo en la catedral cantan: "Para que veamos una señal [...]"

Para que podamos confiar en esta señal [...] Para que sigamos la señal [...] Para que seamos una señal ".

Notas adicionales

Como posmístico, no puedo evitar tener la impresión de que Franz Kafka era un buscador del Ser. El olvido del Ser es un tema que surge una y otra vez en sus obras o dicho de otra manera, la cuestión de la correlación entre el Ser y la existencia.

Su historia de una página **El silencio de las sirenas** comienza inmediatamente con la palabra prueba.

El narrador valora la estratagema de taparse los oídos y atarse al mástil del barco, elegido por el héroe de la saga griega, para protegerse del embriagador pero mortífero canto de las sirenas, como totalmente ineficaz, aunque en Homero. versión original, esto es lo que lo protege a él y a sus compañeros de ser atrapados.

Sin embargo, **un arma aún más terrible que su canto es el silencio de las sirenas.**

De hecho, permanecen en silencio mientras Ulises pasa junto a ellos. Solo pensó en su truco de usar cera y cadenas y asumió que era invulnerable a su canción. Aunque su canto fue lo suficientemente poderoso como para vencer cualquier cera o cadenas, atravesó las aguas de las sirenas libremente e ileso, pero el resultando "sentimiento de haber triunfado sobre ellas con sus propias fuerzas", tiene consecuencias aún peores que la aniquilación física: conduce a "la exaltación que derriba todo lo que le precede", que no puede resistir ningún poder terrenal. **Al creer que había vencido las sirenas y confundido al mundo de los dioses, Ulises no conoce más moderación: arrogantemente, cae víctima del Olvido del Ser.**

Un codicilo conservado de esta historia dice que Ulises debe haber sabido con certeza que las sirenas no cantaban. (Debido a que en esta Tierra, la capacidad de la razón es mayor que la capacidad del Ser, ver sección (4)), Ulises se las ingenió para engañar a su tripulación sobre el silencio de las sirenas. Mi valoración del autor:

Franz Kafka evitó mostrarse como un pensador metafísico. La verdadera razón de su estilo enigmático, opaco y “kafkiano” radica en sus esfuerzos por proteger su obra literaria, su reputación y sus “pruebas” de los ataques profanos, y preservarlo todo contra la era del modernismo que todo lo consume. Por eso lleva a sus lectores por la nariz como a través de un laberinto en el que se esconde la solución.

Notas adicionales II

Otra historia se refiere a un oficinista de una gran empresa. Un día se pregunta qué tipo de persona es el Director. Durante todos los años que ha trabajado para la empresa, nunca ha visto a su jefe. Y aunque los trabajadores de la fábrica de al lado han oído hablar mucho del Director, nadie lo ha visto en persona con sus propios ojos. Incluso los empleados que llevan años en la empresa solo lo conocen por anécdotas. Toman sus instrucciones de las tarjetas de gestión y las llevan a cabo según lo ordenado en las máquinas.

Después de una larga vacilación, el secretario se dispone a buscar al Director en persona en su oficina. Como el ascensor está fuera de servicio, sube interminables tramos de escaleras hasta el piso superior. Sin aliento, abre las puertas, pero encuentra la oficina del Director abandonada. Se quita el sombrero y espera. Como no viene nadie, aprieta la nariz contra las ventanas panorámicas y disfruta de la vista. Nunca sabemos cuánto tiempo espera o si alguna vez se encuentra con su jefe cara a cara.

Interpretación: Incluso cuando la existencia no sabe nada del Ser, sigue sus instrucciones. Es decir, si queremos conocer al jefe, tenemos que dar los primeros pasos.

A la luz de las condiciones terrestres, estos pasos no son fáciles, no solo el ascensor no funciona, uno tiene que superar interminables tramos de escaleras entre él y el piso superior. Si emprendemos este esfuerzo y resulta que el jefe no está allí, entonces al menos podríamos disfrutar de la vista (capacidad de Ser) antes de volver al trabajo (capacidad de encontrar

significado). Parece que el Ser y la existencia no están realmente separados entre sí.

(4)

"Todo movimiento pierde su orientación con el tiempo y tiene el mismo objetivo".

La teoría de que cada movimiento sigue el mismo objetivo plantea la cuestión de un significado último. Todos, o al menos todos los motivos elementales, están sometidos a este significado último o supremo.

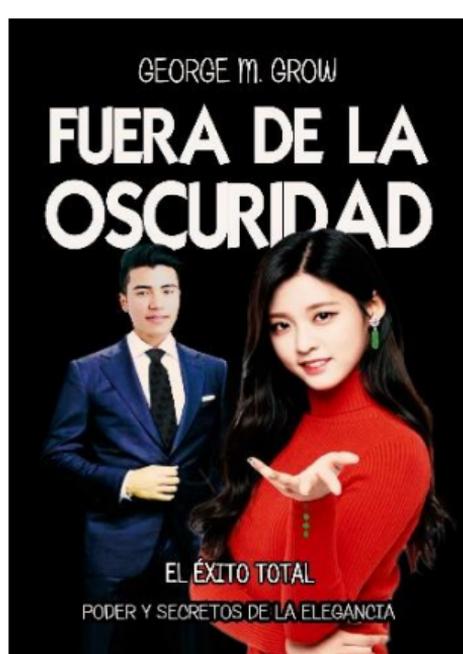
El ser determina la dirección, la existencia el camino.

Aristóteles postula que el esfuerzo elemental de la humanidad no se deriva de afuera, sino que está anclado dentro y se origina allí. En otras palabras: la existencia está en el ser, el ser en la existencia.

Al transferir la teleología general al organismo humano, Aristóteles justifica su Entelequía: "Todo ser vivo lleva su propio objetivo y propósito dentro de sí mismo y se desarrolla de acuerdo con su esfuerzo interno". Sólo cuando se desarrolla "de acuerdo con esta disposición natural y predeterminada" puede lograr la felicidad o la eudaimonía. En otras palabras: la autorrealización es la condición previa para una vida feliz y exitosa. El propósito de cualquier ser vivo es, entonces, "darse cuenta de sí mismo en toda la esfera de sus potenciales".

Fin de la lectura

El poder invisible
también en inglés y alemán.
Descubre más Libros de la Vida®
al estilo Fantasía Real.



Fundación
George Grow
Fundación por Inversión humana
El ser multidimensional



Cuenta de Donación

Por la "asociación más
sostenible del mundo"

En confianza:
Nombre de la cuenta:
Prof. George Pfandler

Europa & Asia
IBAN: AT 48 1200 0009 9403 3678
CÓDIGO SWIFT: BKAUATWW

América/Estados Unidos
IBAN: CR 080 1520 200 123 963 7355
CÓDIGO SWIFT: BCRICRSJ
¡Gracias por su
apoyo!

Enlace librería Amazon



El movimiento futuro integral

gmgbooks.com